

Rolando Revagliatti
Propaga

Con un epílogo de
Alejandra Pultrone



Nostromo Editores

© **Rolando Revagliatti**, 2001-2005

© **Libros del Empedrado**, 2001 (de la primera edición)

© **Nostramo Editores**, 2005 (de esta primera edición como libro electrónico)

http://www.geocities.com/nostromo_editores/
autorexus@fibertel.com.ar

Diseño de portada : **Catalejo2099** <drumour@fibertel.com.ar>

Diseño integral : **L J Silver** <drumour@fibertel.com.ar>

Ilustración de tapa : a partir de una reproducción de «Le Modèle rouge» (Magritte, 1935)

Ilustraciones de las páginas 10 y 104 : Emiliano Bustos

Foto del autor de página 111 : Daniel Grad

Se permite —y agradece— la reproducción y difusión por cualquier medio, citando la fuente.

Esta edición electrónica se terminó de convertir a ceros y unos virtuales el 18 de marzo de 2005, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, La Argentina.

Correspondencia al autor:

Bogotá 2466 - C1406GBT Buenos Aires

revadans@yahoo.com.ar

**Datos que
figuraban en
la edición
sobre papel :**



Libro del Empedrado Número **Treinta y tres**

Colección dirigida por
Alejandra Pultrone & Daniel Rubén Mourelle

Diseño: L.J.Silver, 2001

Ilustración de tapa: a partir de una reproducción de «Le Modèle rouge» (Magritte, 1935)

Ilustraciones de las páginas 3 y 60 : Emiliano Bustos

Foto de contratapa: Daniel Grad

Hecho el depósito que establece la ley 11.723

Impreso en la Argentina — Printed in Argentina

I. S. B. N.: 950-736-032-8

Libros del Empedrado, 2001

autorexus@fibertel.com.ar

Correspondencia al autor :

Bogotá 2466

(1406) Buenos Aires

República Argentina

.....

Esta edición de **Propaga**

se terminó de imprimir en el mes de marzo de 2001

Producción gráfica:

L.J.Silver - Producciones editoriales

drumour@fibertel.com.ar

Poemas de PROPAGA se difundieron, a veces en otras versiones, y hasta con diferentes títulos, en publicaciones de la Argentina, Perú, Brasil, Venezuela, Estados Unidos, España e Italia. Algunos en portugués, traducidos por Iacyr Anderson Freitas; en italiano, traducidos por Benito La Mantia y Carlos Vitale; en esperanto, traducidos por Amerigo Iannacone; en inglés, traducidos por Karina Macció.



Índice





Me apego sonoramente	11
Sonidos al	12
De lo trágico	13
Se mató la voz	14
Fuegos exclusivos	15
Aquí no	16
Ojo mío	17
En mi cabeza	18
“Cómo se pianta la vida”	19
Llegó para ubicar	20
Aire	21
Es la cuestión	22
Abrasado	23
Tendal de mudos	24
Me hunde	25
Su traje	26
Volar	27
Antes de mi vida	28
Destinos	29
Luce	30

Enfrentado a nuestra	31
Signos	32
Posee más	33
Vérselas con ellos.....	34
Quiero márgenes	35
Vengo a decir, dijo	36
Rescata	37
“El actor es su cuerpo”	38
Desde la platea	39
No me tengo por tal	40
Es quien será	41
Sembrado en la cima	42
Un humo	43
Cábalas	44
Vuelven	45
Dentro	46
La sonrisa que sabe.....	47
Bien puestos	48
Imposición	49
Extravíos	50
Estival	51
No conforta	53
Cosas pasan	54
Los criminales	55
Libre, pero	56
Mis tennes	57
Brisa	58



En mi propia	59
Río	60
Conocí	61
No tiemblan	62
Los días contados	63
Yo siempre seguí todas	64
Pregunto	65
No permeable	66
Me autorizo	67
Corren	68
Yo ya	69
No me hace preguntas	71
4 años & 3 meses	72
Leerán estos versos	73
Así como se ve	75
Añoranza	77
Se le cayeron	78
Después de embarullarme	79
Santidad	80
Darse	81
Del existir	82
Animalitos	83
Vi	84
Vago	85
Escuchando Radio Panda o El Niño Interno	86
No remonta	87
Albañilería	88



Rostro	89
Reputación	90
Verás que el perro es mentira	91
¿Dónde queda?	92
Embelesada	93
Lobos	94
Llegó, se fue	95
Lazos	96
Con excelente definición	97
Fumar sin placer	98
Atájame	100
Vivir con	102



Propaga



Me apego sonoramente

Me apego sonoramente
a tus fantasmas

Un buen tiempo
los interpreto

Pero después
no sueño.



Sonidos al

Sonidos al cerrarse
penden
de la oscuridad

Juntándose conmigo
me rellenan.



De lo trágico

Restablece un dolor

Se impregna

casi

lo fagocita

Sus frentes de batallas

longitudinales

Alisa, amansa

una épica decantada

en insonoro pero profundo

ahogo

liberador.



Se mató la voz

Se mató la voz
se mató la voz que volaba
arribará a las tinieblas

sembrará
esparcirá.



Fuegos exclusivos

Fuegos exclusivos
los de mis ojos
atravesados por la oscuridad

Mi
oscuridad
exclusiva.



Aquí no

En el espejo pasa
no aquí
aquí
no pasa

En el reflejo en el agua del lago pasa
no aquí
aquí
no pasa

Es en mis ojos ciegos donde pasa
no aquí
aquí
no pasa.



Ojo mío

Al ojo mío que no ve
contemplo con un ojo
alterado por el detrito
del ojo mío que no ve.



17

Propaga
Rolando Revagliatti

En mi cabeza

En mi cabeza
dura
sagrada
allí metido

de pies a cabeza.



“Cómo se pianta la vida”

En lo inmediato la cabeza se me pianta
y el corazón me feminiza

En lo mediato la vida paga
lo suyo con moneda inconstante.



Llegó para ubicar

Llegó para ubicar su cabeza
debajo
de la cruda maceta que caía

Antes del impacto se apropió
(en jaque)
de su afán recóndito de lírico

y predestinado.



Aire

¿Senitos al aire
(o en el aire)?

¡Qué joven era
en mi cerebro!



Es la cuestión

Ser o no ser
poseyendo o no poseyendo
con o sin temple
esa es la cuestión
y
acaso
la cuerda para rato.



Abrasado

Abrasado
por las lenguas
de las tentativas
del sueño

simple
dolido
y energuménicamente

resisto.



Tendal de mudos

Tendal de mudos
tras el bullicio
del insomnio

acoplan
sus bostezos.



Me hunde

Me hunde
Jamás amortigua
La noche

Amortigua
sólo
el amanecer.



Su traje

Tatuado
su traje
con duelo
temprano por las mañanas
lo abraza.



Volar

Vuela al abrazo
a la sopa caliente
a la oscuridad perfecta
al estupor

Y ese es todo su volar

Al abrazo del robot
a la sopa caliente de la bruja
a la oscuridad de la boca del lobo
al estupor del borracho.



Antes de mi vida

Antes de mi vida también me abrí
ebrio de poesía / sobrio de prosa
al imperio del sentimentalismo

propagado en valsecitos
que bailé noviando con la tuberculosis
y el suburbio.



Destinos

Mi vida un poco deshilachada
cuenta mi madre

No está muy segura
de nada

Erra entre mi destino
y el suyo

Soy su compañía en las noches

De día
trabajo.



Luce

La voracidad
de tu incertidumbre
luce magra
ante la solemnidad
de mi opípara
certeza.



Enfrentado a nuestra

Enfrentado a nuestra
reconciliación
atino
a un trajín shakesperiano:

detestarme.



31

Propaga
Rolando Revagliatti

Signos

Exclamo o interrogo

¡Exclamo!

¿Interrogo?

Valor y belleza

¡Valor!

¿Belleza?

¿Opto?

o...

¡acaparo!



Posee más

Cada vez
posee más
de lo que no dispone

Un sexo inmóvil
sobre ruedas

viaja.



Vérselas con ellos

(a Betina U.)

Vérselas con ellos
ellos
los pies solos de la madre

para nada más ver
carnada

en la madre concéntrica.



Quiero márgenes

Yo podría nacer al margen de cualquier
bienintencionado engendrador

pero no quiero

Yo podría gozar al margen de cualquier
divino cuerpo

pero no quiero

Yo podría fallecer al margen de cualquier
sepulturero

pero no quiero.



Vengo a decir, dijo

Vengo a decir lo que está de más

-dijo-

terminé naciendo

Mueren las paredes

-dijo-

es la cal

No resucitan

las imágenes.



Rescata

Rescata

del filo

del pelaje

del fantasma

las huellas

de su padre.



“El actor es su cuerpo”

“El actor es su cuerpo”
al decir de Berta Roth acaso
en 1971

Un actor afirma que
cuando evoca
en 1995

él se excava.



Desde la platea

Voces

los personajes

Timbres de las voces

las circunstancias

Y unas butacas

donde los espectadores
se maquillan.



No me tengo por tal

No me tengo por tal-
adujo
desligado de mí
mi personaje

Y al estúpido
eso sí, a la luz de la luna

lo sepultaba la evidencia.



Es quien será

Es quien será
-ese personaje secundario-
cadáver en un par de horas

Ya
se desangra.



Sembrado en la cima

“Sembrado en la cima

-destaco-

aún

no fui cosechado”

dijo

Y langui-

decía.



42

Propaga
Rolando Revagliatti

Un humo

Humo yira
el humo yira y yira

arrastra su quítame del medio

transeúnte
humo
alquila.



Cábalas

Llueven cábalas
sobre una vida amenazada

Elegir
la mojadura.



Vuelven

Vuelven a sus prendas
vigilan desde ellas
y un poco engañan

Vuelven a sus bromas
trepan a sus cónyuges
y un poco honran.



45

Propaga
Rolando Revagliatti

Dentro

Fuera (de útero)
soldados indagan la espesura

Nativos
fin y medios

Cabeza de traidor
recrea la arpillera.



La sonrisa que sabe

La sonrisa que sabe
desborda

Gravita áfona la máscara
sin más

La sonrisa que sabe
hace algo de un agua maldita

Y sume.



Bien puestos

Bien puestos
lo que se dice los acentos
bien puestos

Bien puestos
lo que se dice bien puestos los venenos
en la sopa lujosa de tomates
en los excitatorios de la más refinada alopátia
en las bebidas espirituosas de palacio

Y bien puestas las chinches

Bien puestos
lo que se dice los gusanos fagocitándose
el resplandor del último suicidado de la tribu

bien puestos.



Imposición

El día desnuda constatando lo que impone:

que un niño expuesto al encubrimiento
que es la muerte

lo aterre en la noche.



Extravíos

¿Quién anda ahí?!

la bala

(perdida)

Maté a alguien

y entonces

otra vez la tristeza.



Estival

Genial

es la sombra

decidida

de los árboles

del verano

divulgando

discreción

El sol

atormenta

la gramilla



El alazán
crea
un haz
de transparencia
omnívora.



52

Propaga
Rolando Revagliatti

No conforta

Si es que fuera posible confortarse
con un paisaje montañoso o su recuerdo
con la relectura de un poemario
o su reescritura

Si es que fuera posible confortarse
con una idea o su consumación
con el vínculo
entre nuestra conciencia generadora
y la aferrabilidad de la obra

Si es que fuera posible
con una idea o su recuerdo

confortarse.



Cosas pasan

Cosas pasan
en ese campanario

Palomas

Y un muerto.



Los criminales

Los criminales vomitan grumos
sobre sus tenso zapatos

Irradian
tanta sombra.



Libre, pero

Libre
pero en un manchón

transculturizado
me revuelco.



Mis tenues

Mis tenues contrincantes en ruindad
esplenden

y es debajo de las hojas cuando caen

que ellos caen.



Brisa

Brisa
nos
mueve
a
señalar
que
somos
una
hoja.



58

Propaga
Rolando Revagliatti

En mi propia

En mi propia
infancia yo
como otoño

activamente

perdí las hojas
de mis árboles.



Río

Río (desborde)
(como otros cantan)
acompañado por guitarras

Río Desborde:
allí pesco

carnadas.



Conocí

Un amante del insomnio
conocí

¿Uno?:
¡muchos!

Todos...:
¡qué amantes!



No tiemblan

Las piedras no tiemblan

Las piedras que conozco
no tiemblan

Las piedras que conocí o concebí
horadándolas
no tiemblan

Las piedras que concebí horadándolas
con mi conocimiento
no tiemblan.



Los días contados

Los días contados de mi espada valiente
sobre la que se ciernen
las rapaces de peor cirujeo

pasarán
(como todo).



Yo siempre seguí todas

Yo siempre seguí todas las pistas

y no siempre di con el culpable
inequívoco, cierto

Necesitabas un culpable absoluto, sí

pero

¿confeso?!



Pregunto

¿Me querés decir qué procesión
va por dentro?

¿Qué hace mi trigémino sentenciándome
al oprobio de su inflamación
de la de él
inquieto por mi vida?

¿De qué se quejan mis pasajeros?
¿del rumbo?



65

No permeable

Llueve semen

Moja raro

Bástame el pilotín

del aburrimiento.



Me autorizo

Me autorizo por lo que soy:

el dolor:

odio

Y cuando carne soy que propaga

Me autorizo por lo que siento:

el odio:

duele.



67

Propaga
Rolando Revagliatti

Corren

Corre
por encima de las luces el animal
hacia
 el sacrificio

y el chico lo corre
 al animal.



Yo ya

Yo habría tratado de encontrarlo en el cuerpo
yo hubiese tratado de encontrarlo cuando era mío
cuando era el mío
mi cuerpo

Yo había ya tratado de encontrarlo
era mío
cuando traté

Acudí
tratando de encontrarlo
en el cuerpo
cuando era mío



Lo era
sólo cuando
allí
trataba de encontrarlo.



70
Propaga
Rolando Revagliatti

No me hace preguntas

No me hace preguntas mi casa
lo sabe todo
todo lo sintió

Si no es inquisitiva es por su forma
de saber y de sentir

No me humilla
nunca
ni me compadece
ni me juzga

También así
es mi cama.



4 años & 3 meses

*4 años de un infierno
y sólo 3 meses de felicidad*

Para estos lugares
comunes
requiero un bolero

Un intérprete
preciso también

Deslizarse en el dramatismo
irisarse en el desliz

Espléndida la ignominia
de durar caliente
y humillado.



Leerán estos versos

Arbitrarios
me sacan de la cama
mis borceguíes
de vez en cuando
me patean
en mitad de la noche
duramente

¿Leerán estos versos?
Estoy probando

Inmortalizados
acaso
reconfortados



así renuncien
al asalto
inopinado
y nocturno.



Así como se ve

Así como se ve
por el campo
a ese triste carnero

no es carnero
sino hombre
presunto
y exhausto
disimulado con carnero

y ya mismo pisando
la última no barrida
livianísima
mina plástica



y estallando el presunto

carnero.



76
Propaga
Rolando Revagliatti

Añoranza

¡Añoro tanto
mi celda!

Quedé

extraño

Crear

o

reventar.



Se le cayeron

No
se le cayeron hacia
afuera los años

los
malos hábitos
y mucho

menos los peores
recuerdos.



Después de embarullarme

Después de embarullarme la tozuda
cabeza con algunas macanas
flotan, juntos, dos vocablos
que no preveo, ya mismo, investigar
aunque fastidian:

efecto *sopapa*

Se hundieron los pocos anteriores a ellos
y lo sentí, lo resentí:

algo había

¿Cómo no lo habría
en los plomitos de lo percedero?

MUERTE era uno
y otro

DECADENCIA.



Santidad

Los adverbios indefinidos
al trotecito nomás
y la santa, purga

El vértigo de la embarazada
de santidad embaraza
y el vértigo envara

*Vértigo que me corroes
convoca la santa
que me inflas de inobservancias
¿abono con este cuerpo que ni es mío?
¿rubrico con la cervical
o grasa
o nefandos humores?*



Darse

Me doy por convencido es:
no me has convencido

Me doy por vencido, ¿qué es?
¿y qué es “me declaro” (vencido)?

Me estoy dando por alguien que ha llegado
a su fecha de vencimiento
a su fecha de derrocamiento
a su fecha de fusilamiento



Contra el paredón, declaro (declamo):
Miento:
vencí.

Del existir

Adelantada, fundacional
obtiene la existencia
propinando hoz
la Venus de la Falta.



82

Animalitos

Mi gato es verde como la nieve
y ladra

Mi loro es del mismo color que mi perro
teñido del color de mi gato
y maúlla

Mi perro es mudo.



Vi

Primero vi a dos

No vi, entonces, a una tercera
oblonga

y no vi a una cuarta
la última

y también
idéntica

ésta reducida
lejana.



Vago

Vago

o

melancólico

no camino

ni

hacia el abismo.



85

Propaga
Rolando Revagliatti

Escuchando Radio Panda o El Niño Interno

Percibo

pasmado

que mi Niño no ha muerto

O

más bien

descubrí

que yo estaba muerto

cuando era un niño.



86

Propaga
Rolando Revagliatti

No remonta

Hay la mucha paranoia que la envidia
embaraza en el aire
¡Ay, la mucha paranoia!

Hay la mucha envidia embarazada
por la paranoia en el aire

El aire los cría y encima
los amontona.



Rostro

Es lo que en cierta forma no deja de ser
este sector de mi cabeza

Después de todo, lo tengo
y me pertenece

Pasa que no debe haber
para esta frontalidad con ojos y remedo de nariz
y hasta una boca
denominación más ajustada

Acaso
jeta.



Reputación

Sí que me hace
una mancha más
a mí.



90
Propaga
Rolando Revagliatti

Verás que el perro es mentira

A gatas

chumba

en el friso

un perfil

¿cánido?



91

Propaga
Rolando Revagliatti

¿Dónde queda?

¿Dónde queda una mujer?

¿Y quién es
una mujer?

-Mi tía Sara

(intuye en un espejo a sus trece años
Nina).



Embelesada

Embelesada
ante la insuficiente cristalinidad
de sus hijas
chirles y bonitas

retempla
la vastedad de su pequeñez
de niña crispada
ante su propia madre.



Lobos

Lobos
a través de la fiebre
resollando

La nieve
a través del resuello

Dos mujeres
se temen
a través de los lobos

La fiebre

La nieve.



Llegó, se fue

Llegó
poéticamente

hipnopómpica

en vahos no sólo de vértigo
sino de dudas

Se fue
extraviada

poéticamente.



Lazos

¿Qué te quiere acá, Ethel?

¿Es *retenedora* la bandera?

¿Un amor?

¿Un odio impresionante?



96

Propaga
Rolando Revagliatti

Con excelente definición

La cámara
fotográfica
de su Ser
criminal
captó
del occiso
inclusive
estertores.



Fumar sin placer

Me odia
un poco menos
que antes de haberme
ejecutado

Mi descuartizador
sin mirarme
fuma
todavía irritado
entre mis disímiles
secciones

El fracaso
-o filo de esa noción-
lo decapita



Un poco menos que antes
de haberme ejecutado
me odia.



99

Propaga
Rolando Revagliatti

Atájame

La verdad
desnuda
como la pasión
desnuda
erran
hoy
por mi hígado
de inveterado
somnoliento

Me conduelo
del ciego
cuando arrojó
con ímpetu apócrifo
mis lacrimales
al ciego



Sudo frío
los lunes
cálidos
sin madre
y sin
siquiera
su esquema
de mutilaciones

Sé que sueño
donde mal
me interno
sin perspicacia
en el fulgor
precipitado
por la irrisoriedad
de mi caída.



Vivir con

Mara se negó a vivir con Albert

Albert se negó a vivir con Geraldine

Geraldine se negó a seguir viviendo con Enrique

Enrique se negó a vivir con Ireneo

Ireneo se negó a vivir con sus hijos

Los hijos de Ireneo se negaron a vivir con la madre de Ireneo

La madre de Ireneo se negó a seguir viviendo con su marido

El marido de la madre de Ireneo se negó a vivir con Elvira o con Amelia

Amelia y Elvira se fueron a vivir juntas

pero negándose a vivir también

con la prima de Elvira, Clarisa

Clarisa se negó a volver a vivir con Rogelio

Rogelio se negó a vivir en el remordimiento

de haberse negado siempre a vivir con Ofelia



y ahora espera que en tiempo y forma
la pólvora activada en ese grosero
collar que rodea su cuello
lo explote en el aire.



Epílogo



Eslabones

por *Alejandra Pultrone*

Sonora ausencia

Nunca la línea recta.

La extensión de esta palabra poética en juego dobla su apuesta, despliega su práctica.

En los primeros poemas la sonoridad se hace presente, lo sonoro acude al lugar de la falta. No hay palabras, ni música: sonidos. Se agolpan para dejar consistencia, rellenan el hueco:

Sonidos al cerrarse
penden
de la oscuridad

Juntándose conmigo
me rellenan.

Los sonidos indiferenciados. La saturación: el re-lleño. Cuando sólo hay “lo sonoro”, la significación se ciega, sólo resta el exceso del re-lleño. Exhibición de la aridez.

Revagliatti insiste y ofrece la paradoja: el lenguaje muestra su falla certeramente.

Allí está el sendero de lo sonoro, su apego al desierto cuando la palabra escasea, cuando ya es in-sonoro, se negativiza, libera:

Alisa, amansa
una épica decantada
en insonoro pero profundo
ahogo

liberador.

Inmortales

Cuando la voz aparece en el poemario, la propagación se inicia.
La poesía es esencialmente propagadora, extensiva hasta sus últimas consecuencias.
Por eso, aunque la voz se mate, se expande:

Se mató la voz
se mató la voz que volaba
arribará a las tinieblas



sembrará
esparcirá.

Los sonidos saturan, la voz esparce. Es muerte que da vida, inmortalidad de la palabra desplegada.

Después la mirada. Y el ojo, ojo ciego, órgano sin función, ojo poético. Allí, en lo desdoblado, continúa la expansión del sentido. Aquí, allá un ojo se mira con desconfianza. Pliegue y despliegue, la falla ya es parte y también cuenta: amplitud del lenguaje:

Al ojo mío que no ve
contemplo con un ojo
alterado por el detrito
del ojo mío que no ve.



Como un Frankenstein apalabrado

Algo del cuerpo llegó para quedarse. Fragmentado en los sucesivos poemas una mirada los recoge y, como un Frankenstein apalabrado, se ciñe a la palabra que lo nombra.

Sonoro. Insonoro. Voz. Ojo. Cabeza:

En mi cabeza
dura
sagrada
allí metido

de pies a cabeza.

Refugio donde persistir, dura, se eterniza como lo sagrado. Cuando se distrae, se “pianta”, se vuelve lunfarda, liga con lo inmediato. Ingresar el corazón y con él lo femenino como lugar del otro:

En lo inmediato la cabeza se me pianta
y el corazón me feminiza

En lo mediato la vida paga
lo suyo con moneda inconstante.

La vida paga. La vida se pro-paga.



Arriba el telón

El cuerpo en la palabra y el cuerpo del actor.

El actor es su cuerpo. Avanzando: su cuerpo hablado.

“El actor es su cuerpo”
al decir de Berta Roth acaso
en 1971

Un actor afirma que
cuando evoca
en 1995

él se excava.

Desdoblado, el actor se enfrenta con sus restos desde la evocación. Arqueología. Excavar es también oficio del actor, en las ruinas de lo propio, recreación de lo ajeno.



El encuentro con los restos es también ejercicio de la poesía.

Con la evocación de este cuerpo, prosiguen los deslindes, el personaje entra en escena, y como el ojo que se contemplaba con el detrito del otro, el yo y el personaje se desdoblan.

Este libro propone un encuentro desde la desolación del lenguaje hasta su apertura posible, un juego de sonidos, voz y cuerpo, donde la palabra excava sus márgenes, escribiendo la propagación de su especie.





111
Propaga
Rolando Revagliatti



**Nostromo Editores
Buenos Aires
La Argentina
Marzo de 2005**

Colección : Recitador Argentino